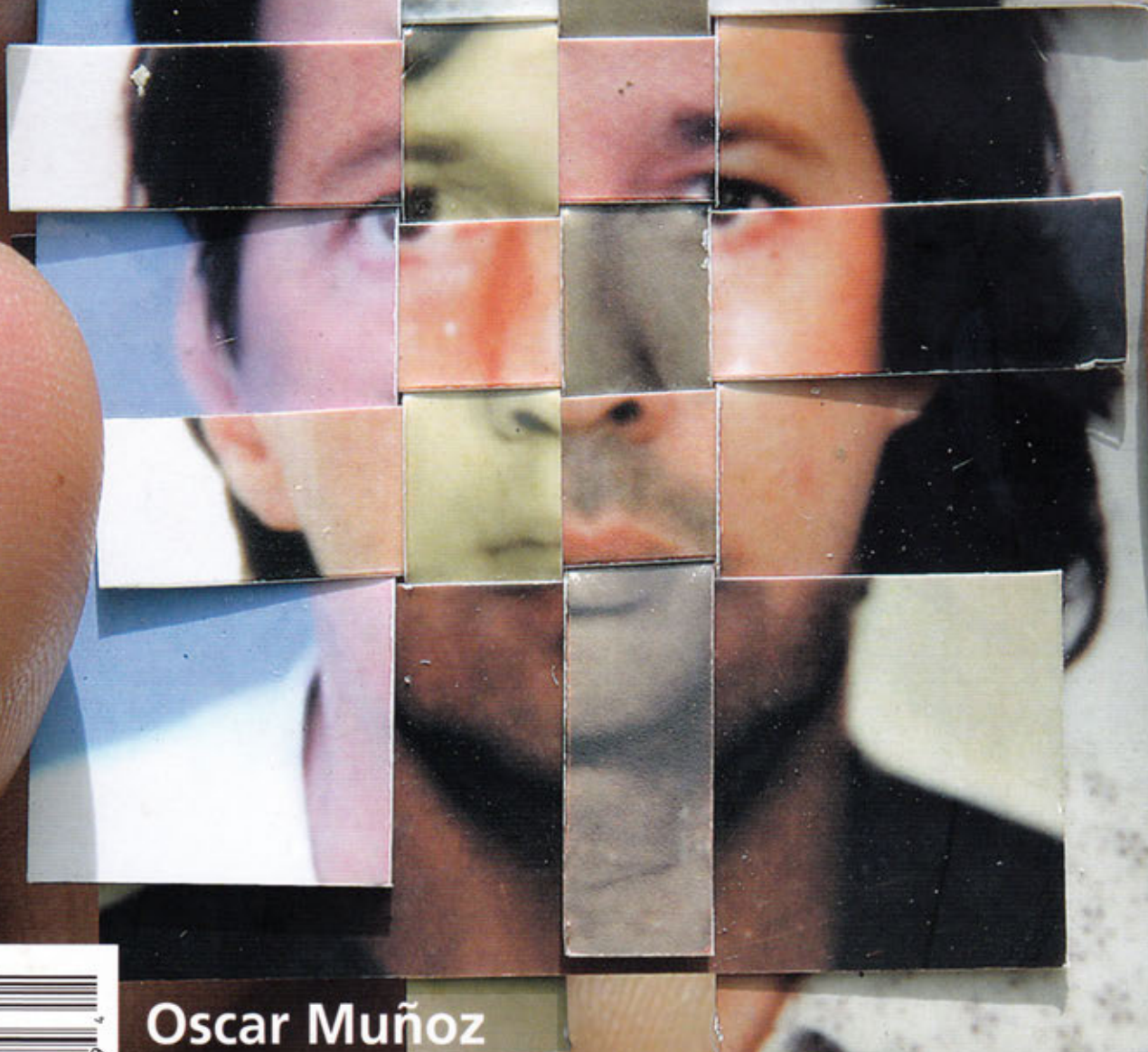


# ArtNexus

No. 84 Volumen 11 Año 2012

30 años



**Oscar Muñoz**

Roberto Jacoby • Beatriz González

MDE11 • Charles Juhasz-Alvarado

Maurizio Cattelan • Colección MALI





- 60 **Oscar Muñoz**  
**Protografías: vida de las imágenes, imágenes de la vida**  
*María Margarita Malagón-Kurka*

- 66 **Roberto Jacoby**  
**Experimentos micropolíticos**  
*Elena Oliveras*

- Retrospectiva**  
72 **Beatriz González**  
**En el MAMM de Medellín**  
*Darío Ruiz Gómez*

- 76 **MDE11**  
**El no lugar y el a lugar de las pedagogías en el arte**  
*Carlos Uribe*

- Exposición**  
**Crónica de una broma anunciada**  
84 **Maurizio Cattelan**  
*Luis Camnitzer*

- 90 **Charles Juhasz-Alvarado**  
**Su incurable puertorriqueñidad**  
*Laura Roulet*

- Exposición**  
96 **Arte al paso**  
**Colección MALI**  
**Pinacoteca de São Paulo**  
*María Quiroga*

- 100 **Crónicas**

- 136 **Exposiciones colectivas**

- 145 **Guía de galerías y museos**

- 169 **Reseñas de libros**

- 170 **Libros y catálogos**

- 172 **Libros para la venta**

- 176 **Flash Back**

La revista expresa sus criterios a través de artículos sin firma. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. La Dirección de esta revista acepta colaboraciones de las más diversas ideas siempre que éstas respondan a un pensamiento estructurado y mantengan los principios de respeto a las personas y temas que tratan.



**Glenda León.** *Objeto mágico encontrado #5*, 2005-2011. Flores artificiales, piano. 175,3 x 174 x 175,3 cm. (69 x 68 1/2 x 69 pulgadas).

aplanarse para formar una espiral, la expresión por excelencia de la sección áurea. Vale la pena buscar en internet una serie de videos, publicados en YouTube y en la página web de la galería, para presenciar la activación de éstas y otras piezas. Si se les presta mucha atención, uno podría recrear en casa las cautivadoras construcciones de la artista.

**Tatiana Flores**

## Glenda León

**Magnan Metz Gallery**

En medio de la galería principal de la galería Magnanmetz, en Chelsea, se hallaba, colocado de costado, un enorme piano del cual brotaban flores. El impacto visual era muy fuerte para este medio del diálogo de Glenda León con la música, que era el tema de toda la exposición. A este objeto en particular se le designó como un objeto *encontrado*, lo que incrementó el encanto de la pieza, aunque los espectadores estábamos más cautivados por la imagen de la intervención de la naturaleza sobre el instrumento musical hecho por el hombre, la inesperada belleza del contraste, y su sugestiva y evocadora proyección capturaba nuestro espacio visual y controlaba nuestra mente al sugerirnos numerosas posibilidades de interpretación o discurso.

Una clara relación con el sonido estaba expresada en forma visual en las obras presentadas, cuyo tamaño variaba desde pequeños dibujos hasta la instalación de video que ocupaba todo un salón y que proyectaba un panorama de las estrellas acompañado de una extraña melodía que surgía de una antigua caja de música. Sin

embargo, la representación no tenía nada de ridículo, *kitsch* o categóricamente figurativo sino que era, en cambio, una interpretación o, más exactamente, una traducción poética de la imagen visual a sonido.

El mundo de representación musical y alegoría de Glenda León destaca, de manera conmovedora, el silencio que implica la observación de obras de arte en una galería. Desde el punto de vista conceptual, la artista utilizó este silencio para dirigir la atención a las posibilidades de sonido y música evocadas en las piezas. Sus obras de arte a menudo representan las escalas musicales pero les integra imágenes que proyectan un ambiente muy similar al que se experimenta mientras se escucha una pieza musical. Una pieza en particular, con un título muy apropiado, *Listening to Autumn*, demostraba lo anterior: hojas caídas atrapadas en las líneas de la música. En otra, las líneas de la escala estaban cubiertas de gotas de agua, y al fondo veíamos un nuboso paisaje que evocaba asimismo un mensaje con textura de melancolía.

Había otro aspecto en el que la obra de arte nos recordaba el poder de la música, que provenía de su énfasis en la meditación. Al enfocarse en las posibilidades de algo que se sugiere pero que en realidad nunca se escucha, la artista nos estaba poniendo al tanto de las posibilidades de imaginar visualmente una conexión/percepción agregada a través del sentido del oído, a la vez que nos recordaba también la importancia de tomarse tiempo para escuchar, para comprender y asimilar, subrayando las circunstancias precipitadas que acompañan la mayoría de las experiencias auditivas o visuales de la vida contemporánea, que con demasiada frecuencia están excesivamente cargadas de subtextos

y discursos rivalizantes provenientes de otras fuentes al margen, que a menudo se derivan del cacofónico mundo de internet.

La meditación de Glenda León en las posibilidades musicales para los ojos fue un grato primer acto a la apreciación alternativa y las recompensas duraderas del propósito meditado.

**Alberto Barral**

## Carlos Motta

**Y Gallery**

La mirada de quien llega a la galería se sumerge en una pantalla que flota en el medio de una habitación en semipenumbra. La oscuridad predomina en la sala, sólo interrumpida por la luz del video doble faz y por cinco pequeñas veladoras sobre mínimos escritorios, distribuidos en un solo ángulo de la habitación. Cada uno de éstos alertan nuestra memoria acerca de aquellos pupitres monacales que las pinturas religiosas han presentado ininidad de veces en la historia del arte. Estos pupitres son alegorías del carril religioso que el artista utiliza en esta exposición. Sobre las superficies hay tres rompecabezas de madera con escenas relativas al tema y título de la exposición: Dios Pobre: los Modernos Sermones de Lamento Comunal. Carlos Motta es el autor de esta videoinstalación de dos canales, en la cual luz y sonido establecen el discurso primordial, mientras que fotografía y madera aportan elementos escenográficos, de acción e intención. La exposición es aparentemente simple, aunque es compleja en su estructura de pares y referentes histórico-sociales.

Carlos Motta (Bogotá, 1978) vive y trabaja en Nueva York. Es un artista multidisciplinario que busca establecer parámetros de rectificación histórica hacia las clases oprimidas de América Latina. La cinematografía, lo documental, la memoria histórica, la historia política, las asociaciones y la lectura a través de los tiempos conforman elementos básicos de su concepto narrativo. Esta videoinstalación fue comisionada y en parte producida por el Museo Serralves, en conmemoración de los cien años de la República Portuguesa. En ese país Carlos Motta concibió y concretó esta obra, filmando una serie de intervenciones performativas en iglesias católicas que se llevaron a cabo en algunas ciudades de Portugal. La resultante son seis videos organizados de a pares, como una correspondencia temática, o bien podría decirse, como desdobles geográficos de búsquedas de equidad social. Los videos se ubican en Europa y Latinoamérica. Un canal presenta a los padres<sup>1</sup>